



REVISTA DE LA RED DE
HUERTAS ESCOLARES

CRECE DESDE EL PIE

4TA EDICIÓN



Esta revista surge del aporte colectivo de todxs aquellxs que participaron de la Red de Huertas Escolares.

En esta cuarta edición reflexionamos sobre los primeros años de la Red, compartimos relatos de quienes la integran y de quienes brindaron sus conocimientos en temas específicos o compartieron sus experiencias en huerta.

Todo esto fue gestado desde el proyecto de extensión “Huertas Escolares Agroecológicas. Construyendo soberanía alimentaria desde el pie” de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Esperamos que la Red de Huertas Escolares siga creciendo y continúe entretejiendo lazos, con la convicción de que el cambio hacia un mundo justo para todxs sólo es posible generando organización en nuestros lugares de pertenencia, fortaleciendo los vínculos, y reconociendo a lxs niñxs y jóvenes como protagonistas y verdaderas semillas en el camino a la Soberanía Alimentaria.

Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.
Diciembre del 2024.

ISSN 2953-3902. Vol. 4.



FACULTAD de CIENCIAS
EXACTAS y NATURALES
UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA



Secretaría de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Ministerio de Economía
Argentina

Índice

La sistematización como herramienta para la consolidación de redes territoriales. La experiencia de “Crece desde el pie”	1
Cosechando saberes. Reflexiones sobre experiencias extensionistas en huertas escolares.....	4
La importancia de las redes sociales en la comunicación extensionista.....	8
El Camino Huertero de una Pasión Familiar a la Educación.....	11
Sumando experiencias para una autoproducción de semillas.....	13
Puentes.....	15
Reseña del libro "Tomate mi amor"	16
Fortaleciendo lazos intergeneracionales en el CAPS Aeroparque. Experiencia Agroecológica en la zona norte de la ciudad de Mar del Plata.....	17
Actividades de extension en la huerta agroecológica del hogar escuela de San Fernando del Valle de Catamarca.....	18
La huerta agroecológica como proyecto escolar con perspectiva socio comunitaria y cooperativa.....	20
Introducción al Calendario Biodinámico.....	22
Reseña del taller de Producción de Hongos.....	25

La sistematización como herramienta para la consolidación de redes territoriales.

La experiencia de “Crece desde el pie”

Esquiús, K. Soledad¹; Ceretta, M. Belén¹; Borrelli, Natalia¹; Martínez Tosto, Cecilia¹; Rayó, M. Cecilia¹; Petrigh, Romina¹; Tietze, Eleonor¹; Vazquez, Carolina¹; Oyarbide, Fabricio¹

¹Integrantes del proyecto “Huertas Escolares Agroecológicas. Construyendo Soberanía Alimentaria desde el Pie”, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

La concepción extensionista crítica, entre los atributos que definen su postura multidimensional con profundas raíces freireanas (política, ética, epistémica, cultural, ontológica, pedagógica, cognoscitiva, ambiental y con perspectiva de género), asume a la comunicación con una centralidad constitutiva de su praxis. De tal manera, la objetivación de las experiencias como constructo comunicable emergente se establece desde una intersubjetividad que se interroga sobre las condiciones de producción de las mismas en los respectivos ámbitos, que en el presente trabajo remite al campo de la educación y con los elementos nodales que confluyen en la Agroecología.

Desde dicha perspectiva, la Revista de la Red de Huertas Escolares “Crece desde el Pie” (ISSN 2953-3902) comenzó como una iniciativa de sistematización de todas las experiencias llevadas a cabo en relación al proyecto de extensión “Huertas Escolares Agroecológicas. Construyendo soberanía alimentaria desde el pie” radicado en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Hasta el momento cuenta con 3 volúmenes, que pueden descargarse en forma gratuita en el Linktree del proyecto (Figura 1). El objetivo de esta herramienta de sistematización es el de co-construir una narrativa sobre las experiencias y la comprensión crítica de sus significaciones por parte del equipo de trabajo del proyecto junto con las instituciones educativas que forman parte de la Red. Dicha comunicación permite, entonces, recuperar las prácticas en clave socioeducativa y comunitaria en un proceso integral de acción-reflexión desde la multiactoralidad participante, con una gramática diversa y colaborativa.

En cada una de las tres ediciones que actualmente tiene la revista, se retoma el relato de quienes aportaron sus conocimientos, recreando e interrogando saberes en temas específicos a través de alguno de los talleres organizados en el marco de la Red y desde los propios espacios de realización de las huertas en instituciones educativas y espacios comunitarios. En su primera edición, en diciembre de 2021, la revista estuvo constituida por 20 artículos que recuperaron reflexiones en torno al primer año del trabajo del proyecto, aportando conocimientos brindados por los talleristas sobre temas como propagación vegetal, producción de semillas, riego, plantas aromáticas y biopreparados. También incluyó el testimonio de 7 instituciones educativas que formaban parte del proyecto de extensión, que narraron su experiencia en la huerta escolar.

La segunda edición de “Crece desde el pie”, publicada a finales de 2022, también estuvo integrada por 20 artículos. En esta oportunidad no sólo aportaron su voz talleristas y docentes y graduados/as integrantes del proyecto de extensión, sino que además se sumó la visión de estudiantes universitarios/as que habían realizado sus Prácticas Socio-Comunitarias en el marco del proyecto. Este hecho implicó resignificar una de las misiones más relevantes de la extensión crítica que es su dimensión pedagógica, al constituir al proyecto en un espacio de formación de futuros/as profesionales socialmente comprometidos/as, a través de las diferentes experiencias vivenciadas en las instituciones educativas (pueden conocer más de dicha experiencia en el trabajo “Cosechando saberes: Reflexiones sobre experiencias extensionistas en huertas escolares”, en esta



misma edición). Otra particularidad de esta edición fue que se abrió la recepción de artículos a cualquier integrante de la Red de Huertas Escolares, independientemente de que la institución estuviera formalmente incluida en el proyecto de extensión. De esta manera, fue que conocimos las vivencias de otras 10 instituciones educativas de diferentes niveles, incluso de otras ciudades. Este hecho ayudó a tomar conciencia de los alcances que la Red de Huertas Escolares tenía en la comunidad educativa, cuestión que no se había dimensionado previamente.

A finales de 2023 se publicó la tercera edición de la revista. La misma contó con 11 artículos, más extensos en comparación con las ediciones anteriores, dando cuenta de un recorrido de varios años que hizo posible alcanzar en cada uno de ellos reflexiones más profundas. Se incluyeron los textos de talleristas que pasaron por el espacio de la Red a brindar sus conocimientos sobre agricultura urbana en Rosario, patrimonio en escuelas rurales y plantas nativas. Una particularidad de esta edición fue que ninguna de las 7 escuelas que relataron su experiencia eran integrantes formales del proyecto de extensión, pero todas ellas participaban de la Red de Huertas Escolares. El hecho de querer publicar en la revista, habla del sentido de pertenencia a una construcción colectiva que se extendió más allá de los objetivos iniciales del proyecto de extensión. También se destacaron las voces de dos comedores con huertas comunitarias que quisieron estar presentes en esa edición de “Crece desde el pie”, trascendiendo a través de la revista el alcance a otros espacios atravesados por los mismos interrogantes que movilizan el deseo de constituir huertas en las escuelas.

Actualmente, el proyecto transcurre el cuarto año desde su creación y la revista anual se ha vuelto un componente de gran relevancia en las tareas y actividades llevadas a cabo desde el mismo. Rememorar cómo fue evolucionando la revista de la Red de Huertas Escolares, hace reflexionar sobre los múltiples alcances y posibilidades que brinda la sistematización de

experiencias y la comunicación de las diversas narrativas que surgen de ésta. Así, se transforma no sólo como una herramienta dialógica de revisión y reflexión grupal para mejorar la praxis extensionista, sino como una posibilidad de generar sentido de pertenencia a una construcción colectiva, afianzar los vínculos establecidos en el entramado de la red y superar los límites establecidos por un dispositivo como los proyectos de extensión. A su vez, es una manera de compartir experiencias con otros grupos extensionistas que estén recorriendo un camino similar, así como con otras personas vinculadas al manejo de huertas.

De esta manera, se estrechan lazos comunitarios y territoriales entre los/as integrantes de la Red (equipo de trabajo del proyecto de extensión, talleristas, comunidades educativas de todos los niveles), consolidando la estructura extensionista en sus aspectos metodológicos, epistémicos y comunicacionales, además de favorecer la reconfiguración de las intervenciones y generar nuevos objetivos para la continuidad del proyecto. Las dimensiones que fue tomando la Red de Huertas Escolares, a través de una propuesta inicial como la de recuperar los relatos de quienes participábamos del proyecto, lleva a reflexionar sobre el territorio y las diferentes significaciones que esta palabra conlleva. Tener que definir el alcance territorial de un proyecto es algo necesario para poder planificarlo de forma coherente y realista. Sin embargo, los alcances que el mismo puede tener y que en este caso los observamos con la Red de Huertas Escolares, desdibujan esos límites impuestos y nos obligan a pensar cómo la Extensión Universitaria puede contribuir en la transformación hacia una sociedad diferente, a través de propuestas que en principio parecen mínimas, pero que pueden resonar con fuerza en espacios impensados, brindando nuevas posibilidades donde antes no las había. A futuro, nos queda la enorme tarea de continuar por este camino, con la seguridad de que tejiendo redes está la salida hacia una realidad más justa.





Figura 1. Portadas de las ediciones anteriores de “*Crece desde el pie*”, la revista de la Red de Huertas Escolares.

Cosechando saberes. Reflexiones sobre experiencias extensionistas en huertas escolares

Antolín, Ivana¹; Wraage, Pia Carolina¹; Esquius, K. Soledad¹; Martínez Tosto, Cecilia¹; Rayó, M. Cecilia¹; Petrigh, Romina¹; Ceretta, M. Belén¹

¹Integrantes del proyecto “Huertas Escolares Agroecológicas. Construyendo Soberanía Alimentaria desde el Pie”, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

El proyecto de extensión “Huertas Escolares Agroecológicas: Construyendo Soberanía Alimentaria desde el Pie” surgió en 2020 como una demanda de algunas escuelas del partido de General Pueyrredon frente a los desafíos educativos y alimentarios intensificados por la pandemia. A lo largo de estos 4 años de recorrido, se buscó no sólo integrar conocimientos teóricos y prácticos sobre Agroecología, sino también fomentar la participación activa y dialógica de estudiantes y docentes en la creación y mantenimiento de las huertas en las escuelas.

En el contexto educativo actual, involucrar a estudiantes universitarios/as en proyectos de extensión mediante prácticas socio-comunitarias (PSC) y becas en proyectos de extensión, brinda una herramienta crucial para enriquecer su formación académica y personal, promoviendo aprendizajes contextualizados y comprometidos con la transformación de problemáticas sociales. Estos enfoques no solo proporcionan oportunidades para aplicar conocimientos teóricos en escenarios reales, sino que también fomentan un compromiso profundo con la comunidad, desarrollando valores humanos fundamentales.

Desde el 2021 hasta la actualidad, se llevaron a cabo PSC y se otorgó una beca de extensión asociadas al mencionado proyecto. Si bien las experiencias extensionistas resultaron muy gratificantes para quienes las realizaron, también presentaron ciertas dificultades que es importante visibilizar y compartir, para lograr obtener aprendizajes significativos que permitan mejorarlas. En este trabajo se detalla lo vivido en tres instituciones educativas del Partido de General Pueyrredón: la Escuela de Educación Secundaria (EES) N° 20, la Escuela de Educación Primaria (EEP) N°

14 y la EES N° 62. A través de un análisis de las experiencias llevadas a cabo en cada escuela, se destacan tanto los éxitos como los desafíos enfrentados, proporcionando una visión comprensiva sobre la implementación y sostenibilidad de las huertas escolares en contextos educativos diversos donde los proyectos institucionales, la historia, los vínculos de esa comunidad educativa, las formas y los sentires, construyen a la vez territorios diversos.

La primera experiencia de PSC se llevó a cabo en la EES N° 20. La práctica comenzó en 2021 en un contexto marcado por la pospandemia, con modalidades híbridas de comunicación. La huerta escolar ya estaba establecida al inicio del proyecto, gracias a la participación de vecinos/as, estudiantes y una docente encargada de su mantenimiento. En la práctica, se visitó la institución y se entregaron kits de herramientas para la huerta. Sin embargo, y a pesar del trabajo colaborativo con esta comunidad escolar, la transición a la presencialidad mostró problemáticas que la institución priorizó antes que el mantenimiento de la huerta. Ello imposibilitó generar un vínculo duradero con la comunidad escolar en el marco de la PSC. La necesidad de los/as vecinos/as y familiares de regresar a sus trabajos, que en muchos casos estaban alejados de sus hogares, agravó la situación. A estos problemas se sumó la falta de continuidad de la única docente comprometida con el proyecto quien se trasladó a otra institución, y a la falta de apoyo de otros/as docentes de la escuela. De esta manera, el mantenimiento de la huerta no pudo ser sostenido en el tiempo. Esta experiencia resaltó la importancia del compromiso colectivo en la implementación de las huertas escolares y demostró que, a pesar de la voluntad inicial, la falta de apoyo continuo y los



cambios en las prioridades de la comunidad educativa pueden comprometer la sostenibilidad del proyecto.

Llegado el año 2022 la mencionada PSC continuó en la EEP N° 14 (Figura 1), la cual se enmarcó en un entorno distinto, con un contexto social que ofrecía tanto oportunidades como desafíos específicos. Allí, el entusiasmo de las docentes para llevar adelante el proyecto permitió realizar diversas actividades y relacionar los contenidos de la currícula con la huerta escolar. Así, en el término de casi 2 años de vínculo y aprendizaje mutuo, se organizaron jornadas de limpieza, mantenimiento y siembra, en muchas de las cuáles participaron las familias de la escuela. También, en respuesta a una necesidad precisa planteada por el cuerpo docente de la institución, se organizaron clases sobre microscopía óptica para observar hojas de plantas de la huerta o sobre instrumental de laboratorio, y cómo usarlos para realizar actividades vinculadas a esta temática. En esta oportunidad y a diferencia de lo mencionado para la EES N°20, las docentes de la EEP N°14 habitan en el mismo territorio en el que trabajan, y además tienen asignado un curso que acompañan durante todo el año. Por lo tanto, gran parte del día y del año se encuentran relacionadas a dicha institución y a las personas que se encuentran en ella, además del trato personalizado que se genera con los/as niños/as y con sus familiares, conociendo y empatizando con las problemáticas encontradas en su territorio.

Por último, en 2023 se realizaron actividades como parte de la beca de extensión en la EES N° 62 (Figura 1), la cual presentó matices entre las dos experiencias narradas previamente. El acompañamiento en este caso fue completamente presencial, ya sin restricciones ni atisbos de la pandemia, y comenzó con una reunión muy pro-

ductiva con la directora, quien mostró una actitud positiva hacia el proyecto. Esta predisposición facilitó la comunicación con el cuerpo docente para adaptar las actividades de la huerta a los contenidos curriculares. Así fue como se realizaron diversas actividades con los/as estudiantes: el armado de almácigos para plantar en la huerta, talleres de compostaje y salidas educativas a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Estas actividades fueron muy bien recibidas, y a pesar de la timidez inicial de algunos/as estudiantes, se fueron involucrando activamente con el paso del tiempo, demostrando la importancia de la perseverancia y el acompañamiento del equipo de



trabajo del proyecto. Sin embargo, también se presentaron importantes desafíos como la falta de continuidad en el apoyo y mantenimiento de la huerta cuando no estuviera presente algún integrante del proyecto de extensión. El docente más involucrado en las actividades se tomó una licencia, y los/las demás docentes presentaron cierta desmotivación, sin tiempo para destinar al mantenimiento de los plantines, la huerta o la compostera. A pesar del entusiasmo inicial,

la falta de compromiso constante afectó la realización de actividades a largo plazo.

Del análisis de las experiencias en torno al proyecto de huertas escolares en 3 instituciones educativas, la EES N° 20, la EEP N° 14 y EES N° 62, emergen valiosas reflexiones sobre la implementación y sostenibilidad de este tipo de iniciativas. En cada caso, se observaron tanto aciertos significativos como desafíos persistentes que brindan una comprensión más profunda de los factores que influyen en la construcción y continuidad de las huertas escolares a lo largo del tiempo.

En primer lugar, la implementación de huertas escolares demuestra ser un proceso complejo



que no sólo depende del entusiasmo inicial, sino también del compromiso sostenido de toda la comunidad educativa. En la EES N° 20, se evidenció que la falta de un compromiso colectivo y los cambios en las prioridades de las personas involucradas resultaron en una dificultad para mantener el proyecto. A pesar del apoyo inicial y la presencia de una huerta ya establecida, la transición a la presencialidad después de la pandemia presentó desafíos, como la escasez de personal docente comprometido y el cambio en las prioridades de vecinos/as y estudiantes. Ésto subraya la importancia de contar con un apoyo continuo y de tener en cuenta el contexto particular de cada escuela.

En cambio, la EEP N° 14 mostró que una planificación detallada y el apoyo comunitario pueden ayudar a superar muchos de los desafíos que aparecen con la implementación de las huertas escolares. Sin embargo, también se destacó la importancia de contar con personal dedicado y una gestión adecuada de los recursos. Este enfoque proactivo permitió superar obstáculos significativos a la escuela, pero también puso de manifiesto que para el éxito de estos proyectos se requiere una gestión eficaz a lo largo del tiempo.

Por último, aunque en la EES N° 62 se inició el proyecto con entusiasmo, la falta de apoyo continuo y la desmotivación de algunos/as docentes demostraron que mantener el interés a largo plazo es complejo. La experiencia en esta escuela refuerza la necesidad de un compromiso constante para asegurar que las huertas escolares no se conviertan en iniciativas efímeras sino en parte integral de un proyecto institucional.

Estas 3 experiencias destacan que la permanencia de las huertas escolares dependen en gran medida de la capacidad de las instituciones educativas para gestionar y mantener estas actividades de manera autónoma. La intervención inicial desde un proyecto de extensión es importante para

establecer las bases pero a largo plazo, la motivación y el compromiso institucional son esenciales para la permanencia de éstas.

Además, se observaron diferencias notables en las experiencias analizadas, sobre todo en el impacto que puede tener la pertenencia y la experiencia de los/as docentes en la efectividad de los proyectos. En el caso de las docentes de la EEP N°14, su relación constante con los/as estudiantes y sus familias, así como su conocimiento del contexto local parecieron facilitar la implementación de la huerta escolar. En cambio, los/as docentes de las EES N°20 y N°62, que suelen tener

una mayor rotación, pueden enfrentar desafíos adicionales para mantener el compromiso con estos proyectos.

A pesar de las dificultades aquí planteadas, hay que remarcar que el proyecto de extensión “Huertas Escolares Agroecológicas: Construyendo Soberanía Alimentaria desde el pie”, no sólo ha servido como una herramienta pedagógica, sino que también ha enfrentado estos desafíos relacionados con la continuidad. A través de talleres prácticos y teóricos, se buscó

involucrar a estudiantes y docentes en la construcción de espacios de aprendizaje activos y participativos, lo cual ha sido fundamental para fomentar el interés por la Agroecología y proporcionar conocimientos valiosos sobre las plantas, el compostaje y la planificación de almácigos. Los aprendizajes clave de estas experiencias subrayan que las huertas escolares ofrecen una plataforma para promover habilidades prácticas valiosas, como la planificación, la responsabilidad, y el trabajo en equipo. Además, permiten a los/as estudiantes experimentar el ciclo de vida de las plantas, fomentando un respeto profundo por el medio ambiente y una mayor conciencia sobre la sustentabilidad. Estos beneficios no sólo contribuyen a la formación de ciudadanos/as responsables, sino que también pueden motivar a los/as



estudiantes a adoptar hábitos alimenticios más saludables.

Además, estas actividades no solo fueron fundamentales para fomentar el interés de los/as estudiantes por la Agroecología, sino que también fueron una fuente de aprendizaje personal para las estudiantes que realizaron la PSC y las actividades en el marco de la beca de extensión, propiciando la formación de futuras profesionales socialmente comprometidas. Para ellas, estas experiencias fueron muy enriquecedoras, permitiéndoles conocer nuevas personas, aprendiendo

sobre diversas realidades sociales, fortaleciendo sus capacidades de comunicación e interacción con niños/as y adolescentes, y apreciando de primera mano cómo el aprendizaje se puede transformar en algo tangible y significativo.

En conclusión, las huertas escolares tienen el potencial de transformar el aprendizaje y fomentar una conexión significativa entre los/as estudiantes y su entorno, pero requieren de un esfuerzo continuo y coordinado para cumplir con su promesa educativa y ambiental.



La importancia de las redes sociales en la comunicación extensionista

Wraage, Pia Carolina¹; Antolín, Ivana¹; Esquiús, Karina Soledad¹; Ceretta, M. Belén¹; Rayó, María Cecilia¹

¹Integrantes del proyecto “Huertas Escolares Agroecológicas. Construyendo Soberanía Alimentaria desde el Pie”, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

El proyecto de extensión “Huertas Escolares Agroecológicas: Construyendo Soberanía Alimentaria desde el pie” surgió en 2020 como demanda de las instituciones educativas de General Pueyrredon y General Alvarado en la implementación y fortalecimiento de sus huertas escolares. Este proyecto busca revalorizar saberes tradicionales y populares, integrándolos con conocimientos académicos para promover la soberanía alimentaria dentro de un entorno educativo transformador y de aprendizaje mutuo.

La gestión y producción de contenido en redes sociales resulta crucial para mantener la visibilidad de las actividades del proyecto, como talleres y encuentros virtuales/presenciales, entre otras. Principalmente, las estudiantes del proyecto se encargan del manejo de Facebook, Instagram y Youtube, manteniendo una línea abierta de contacto con los/as usuarios/as de las mismas, generando un espacio de interacción y profundización en cada una de las publicaciones y desarrollando una comunicación fluida, participativa y multidireccional con diferentes páginas y grupos que comparten trabajos y publicaciones afines. Las actividades realizadas incluyen el armado de plantillas, la creación de contenido para posteos e historias, la colaboración en los videos que se realizan en las plataformas, la realización de historias destacadas con distintas temáticas de publicación, entre otras.

En los comienzos de la difusión en redes de este proyecto, el enfoque se centró en la publicación de una gran cantidad de imágenes pero con el tiempo se observó que esto dispersaba el impacto de los eventos clave. Para mejorar la efectividad, se decidió ajustar la estrategia utilizando historias de Instagram para registrar las actividades de las instituciones educativas de forma temporal pero accesible; crear carpetas destacadas para conservar la información importante y asegurarnos así que las publicaciones sobre talleres y

encuentros recibieran la visibilidad necesaria. La producción de contenido gráfico, como flyers y materiales visuales, juega un papel fundamental en la promoción de eventos y talleres. Estas herramientas no sólo captan la atención de miembros de la comunidad, sino que también atraen a personas externas a quienes les interesan las actividades del proyecto.

Un cambio significativo en el material audiovisual fue la transformación estética de los contenidos compartidos en redes. Inicialmente, los flyers se ilustraban con figuras y stickers alusivos a la huerta, en una paleta en tonos marrones, verdes y naranjas. Sin embargo, se percibió que este enfoque daba lugar a un contenido visual apagado y carente de conexión con el público que queríamos alcanzar. Además, se decidió renovar el diseño de los flyers de difusión, incorporando imágenes de personas en el contexto de la huerta escolar o de los talleres brindados. Este cambio buscó conectar el mensaje con la realidad vivida en la huerta, haciendo que el contenido sea no sólo más vibrante, sino también más significativo. Por ejemplo, en lugar de presentar flores y hortalizas de manera dispersa, los nuevos flyers muestran a individuos interactuando con las plantas, en el marco de un taller específico.

Este ajuste estético tiene una dimensión más profunda que ser meramente decorativo: al humanizar el contenido y situarlo en un contexto auténtico, se fomenta una conexión más íntima entre el mensaje y la audiencia. Al ver a personas “reales” participando en actividades relacionadas con la huerta, los/as destinatarios/as pueden sentirse reflejados/as y, por ende, más inclinados/as a involucrarse. Esta representación, no sólo enriquece la comunicación visual, sino que también despierta una mayor motivación para participar en las iniciativas propuestas. Desde el cambio realizado en la manera de comunicar la información y difundir los talleres, las interaccio-



nes de la comunidad con nuestras redes sociales se incrementó exponencialmente. Al cabo de un año logramos aumentar la cantidad de seguidores/as y el alcance de las publicaciones no quedó únicamente dentro de nuestra Red, sino que se extendió a personas ajenas a la misma, pero que presentaban intereses en común. Un ejemplo claro en la red social Instagram se dió con respecto a la visibilización de los flyers, donde con la estética anterior los posteos obtenían como máximo 300 visualizaciones, en comparación con uno de los últimos posteos en el cual se difundió el “Encuentro de Red” para participar del consultorio huertero, intercambio de semillas y presentación de títeres, donde se llegó a obtener 535 visualizaciones.

Una vez realizadas las publicaciones de difusión pertinentes, se llevan a cabo las actividades, talleres o encuentros difundidos. De esta forma, la comunicación no queda únicamente en esta instancia. Las vivencias en los encuentros con las instituciones asociadas al proyecto, los talleres de formación interna y los encuentros de Red, se encuentran expresados en la *Revista de la Red de Huertas Escolares “Crece desde el Pie”* (pueden conocer más acerca de esta experiencia de sistematización en el trabajo “*La sistematización como herramienta para la consolidación de redes territoriales. La experiencia de “Crece desde el pie”*”, en esta misma edición). En esta revista diversos actores sociales, participantes del proyecto de extensión y docentes de las instituciones relatan sus experiencias, con la finalidad de poder

llegar a otras instituciones o personas interesadas en la temática, lo cual se ve reflejado en las portadas de las revistas, donde en un principio el eje central se basó en la vinculación entre las personas participantes del proyecto y las instituciones, y finalmente se viró al objetivo de generar el intercambio de saberes y experiencias no solamente con actores que formen parte del proyecto sino con toda la comunidad.

Por otro lado, se ha participado en presentaciones a congresos de extensión, conversatorios abiertos, etc, intercambiando experiencias y saberes con otros/as compañeros/as extensionistas y enriqueciendo nuestra formación y comunicación. Todos estos encuentros resultan en experiencias que facilitan el intercambio de ideas y la recepción de comentarios y críticas constructivas, el crecimiento como equipo de trabajo extensionista y como parte de la comunidad universitaria.

La sistematización de experiencias puede adquirir múltiples formatos, en nuestro caso, hacemos hincapié en la elaboración de contenido para redes sociales y la publicación de una revista anual. Consideramos a la misma como una herramienta poderosa, que ha trascendido su meta inicial de ayudar en la revisión del camino ya transitado, para la reflexión dialógica y participativa. Creemos que la sistematización es una herramienta fundamental para tender redes y consolidar los vínculos establecidos en el marco de los proyectos de extensión de los que hemos sido testigos.





Figura 1. Las imágenes de arriba corresponden a los flyers publicados con la estética inicial de las redes del proyecto, y las tres imágenes de abajo corresponden a posteos con la nueva estética.



El Camino Huertero de una Pasión Familiar a la Educación

Ruibales, Débora¹

¹Docente de huerta en escuelas Municipales, Partido de Gral Pueyrredón, Provincia de Buenos Aires.

Mi historia en el mundo de la huerta comenzó en la infancia, bajo la atenta mirada de mi abuela en el campo. Recuerdo esos días soleados, cuando me escapaba de la siesta para trepar a los árboles frutales. La emoción de explorar y descubrir cada rincón de la estancia era inigualable. Cuando mis padres venían a buscarme para llevarme de regreso a Mar del Plata, mis pantalones estaban llenos de parches, testigos de mis aventuras en la naturaleza.

Con el tiempo, la vida me llevó por otros caminos. Mis abuelos se jubilaron y dejaron de trabajar en la estancia, y yo perdí ese contacto directo con la tierra. Sin embargo, hace cinco años, un cambio radical en mi alimentación me llevó a cuestionar de dónde provenían mis alimentos. Fue entonces cuando conocí a personas que marcarían un hito en mi vida, como Laura Tiburcio y Alejandra Pastor, a quienes admiro profundamente por su pasión y dedicación.

Mi búsqueda de conocimiento me llevó a ser voluntaria en "La Vía Orgánica", un espacio recuperado donde aprendí sobre huerta orgánica. Durante un año, compartí mis conocimientos con niños del Instituto Psicofísico Los Soles, impartiendo clases todos los jueves. Sin embargo, sentía que necesitaba más herramientas para ofe-

cerles la mejor experiencia posible. Así que decidí inscribirme en la Tecnicatura Universitaria de Producción Intensiva de Vegetales.

La oportunidad llegó cuando la municipalidad de General Pueyrredón, a través del sector de educación, visitó el espacio y quedó impresionada por mis clases. Al poco tiempo, me solicitaron preparar mi currículum para dar "clases especiales" en jardines y escuelas primarias municipales. Ahora, estoy en mi segundo año, trabajando en cinco establecimientos educativos.

No imaginé que mi camino se transformaría de esta manera, pero siento una profunda felicidad al poder sembrar y cosechar alimentos junto a los niños. Enseñarles a respetar una semilla, algo tan pequeño y lleno de vida, me hace creer que si aprenden a valorar eso, también respetarán todo lo demás en su entorno.

Estoy en un constante proceso de aprendizaje y crecimiento, rodeada de amor por lo que hago. Agradezco especialmente a Cintia Guasura, una capacitadora municipal que se ha convertido en una guía y en una inspiración para todos nosotros.

Hoy, les comparto un fragmento de mi historia, mi camino huertero. Gracias por leerme. Y gracias Cecilia Ayllón por animarme a escribir.





Por ellos, los pequeños gigantes
del presente,
Enseño con pasión, en cada
instante, en cada ambiente.
La huerta es mi aula, la tierra mi
libro,
Porque en sus ojos veo el brillo de
un futuro que ya habito.



Cada semilla plantada es un acto
de fe,
Enseñarles a cultivar es sembrar
en ellos la sabiduría que les
protege.
En cada brote, en cada fruto, en
cada abrazo,
Descubro la esencia de la vida, el
regalo de ser maestro en el ocaso.

Por ellos, cada obstáculo se vuelve
sendero de aprendizaje,
En cada desafío, en cada logro, en
cada mirada de coraje.
Son mis maestros, mis guías en
este viaje sin fin,
Enseñarles la huerta es regalarles
un pedazo de jardín.

Porque en sus manos veo la fuerza
de la naturaleza,
En sus risas encuentro la magia
que transforma la tristeza.
Son el presente, son la luz en mi
camino,
A su lado, cada cosa difícil se hace
sencillo, cada desafío encuentra su
destino.



Por ellos, por los pequeños
gigantes que me inspiran,
Enseño huerta, en cada semilla, en
cada reto que culmina.
Son mi motivación, mi razón de
ser,
Porque en cada lección
compartida, en cada sueño tejido,
en cada enseñanza, vuelvo a
renacer.



Sumando experiencias para una autoproducción de semillas

Weinzettel, Dévora Noemí¹

¹Docente de la Escuela Nina- Nep Nº 9 Juan Bautista Azopardo, Santa Elena, Entre Ríos.

Este fue nuestro segundo año del taller: “huerta y cuidado del ambiente”. Si bien nuestra producción fue variada, realizamos limpieza del terreno, siembra de perejil, rúcula, acelga, papa, girasol, repollo, maíz, etc. También los alumnos acudieron a la reutilización de envases de helados para macetas, portasahumerios con tapitas y envases de perfumes, entre otros trabajos, realizaron cosecha de rabanitos, acelgas, rúcula, etc y los ocuparon para recetas de pickles y tarta. No fue la excepción realizar una autoproducción de semillas, algo fundamental, ya que con ella implica no solo al acceso de material genético, sino que conforman parte del acervo cultural de las poblaciones.

La generación de semillas criollas es el resultado de muchísimo tiempo, trabajo y debemos mantenerlas. Los alumnos realizaron esta actividad

con mucho entusiasmo, reciclaron sobres de las elecciones, seleccionaron las semillas y las guardaron en un lugar oscuro y fresco, protegerlas de la humedad ya que afecta a la conservación, siempre debemos disponer de un lugar a la sombra y bien aireadas.

Es importante desde nuestro rol docente fomentar acciones tendientes a la autoproducción, ya que este proceso puede dar continuidad al proyecto de huerta y trascender las fronteras institucionales del mismo. Es decir, poder llevar estos conocimientos y estrategias a los hogares.

La producción artesanal de semillas debe ser una práctica habitual de quines tienen una huerta en su casa, en la escuela, para su conservación y posterior siembra como un camino hacia la seguridad y soberanía alimentarias.





Puentes

Gonzáles Andía, Eduardo ¹

¹Docente y Titiritero

"Dibujo puentes para que me encuentres"

Elsa Bornemann

Como parte del equipo docente del Programa "Patio Abierto de la Escuela N° 120 "Herminia Brumana de La Plata" y de la Red de Huertas Escolares, este año pude visitar Mar del Plata en dos oportunidades para compartir, intercambiar y seguir aprendiendo.

En esos encuentros, tuve la alegría de conocer en persona al Equipo de Docentes y Extensionistas que sostiene y anima la Red.

En Junio, visitamos el Jardín "Rosario Vera Peñaloza", donde presentamos mi libro "Tomate mi Amor", junto a narraciones y a una versión libre de la obra de Kike Sánchez Vera "La Media Flor".

En Septiembre hicimos un recorrido con títeres y narraciones por diferentes espacios: Radio Universidad, el Jardín Maternal de la UNMDP y la

sede de ADUM, donde se realizó un Encuentro mensual de la Red, hubo Consultorio Huertero, Intercambio de Semillas y Saberes y la presentación del libro "Tomate mi Amor". Como parte de las actividades, compartimos y manipulamos colectivamente los personajes del cuento, con títeres realizados por la artista Florencia Sánchez del Arco de La Cooperativa "La Calle de los Títeres", lugar al que también pertenezco.

Estoy seguro que estos puentes de ida y vuelta van a seguir transitados, llenos de proyectos, conocimientos y experiencias con la alegría de encontrarnos, fortalecer nuestros espacios, la autogestión, el intercambio y el cuidado de la Pachamama junto a la Niñeces.



Figura 1. Fotografía tomada durante la presentación de Eduardo.



Reseña del libro *"Tomate mi amor"*

Gonzáles Andía, Eduardo ¹

¹Docente y Titiritero

"Tomate mi amor" es un libro publicado por primera vez en 2014, de la mano de la "Editorial Servicop" de La Plata.

Con textos de Eduardo Gonzáles Andía e ilustraciones de Florencia Sánchez del Arco, esta historia de amor de un tomate platense con una planta de albahaca, representa la huerta de Primavera /Verano en esta región.

Desde 2006 hasta 2019 inclusive, participamos con funciones y talleres para todos los públicos en la Fiesta del Tomate Platense. De allí surge la idea de representar esta historia, que primero fue un papelógrafo para narrar en los espectáculos, y luego se convirtió en libro.

A partir de entonces, *"Tomate mi amor"* recorrió Ferias del Libro, Escuelas y Centros Culturales,

promocionando la Soberanía Alimentaria y la Huerta como un espacio de Encuentro.

Está dirigido a las niñeces tempranas en particular, está escrito con rimas, para quienes se animan, y contiene deliciosas ilustraciones que son también alma del libro.

Aquí hay un link donde está el cuento narrado con diversas imágenes, producido por nuestra compañera Natalia Cháves, docente y coordinadora de nuestro Patio Abierto:

<https://www.facebook.com/watch/?v=902598780225004>

Para más información sobre *"Tomate mi amor"*, les dejamos un mail: titeresdelbosquelp@gmail.com



Figura 1. Portada del libro *"Tomate mi amor"*.



Fortaleciendo lazos intergeneracionales en el CAPS Aeroparque. Experiencia Agroecológica en la zona norte de la ciudad de Mar del Plata

Dorzi, Fernando¹

¹Tec Sup en Gestión Ambiental y Salud. Extensionista de la UNMDP en distintos proyectos de temática ambiental. Promotor de INTA Mar del Plata

Desde hace nueve años recorro los caminos de la extensión a través de la promoción del cuidado del ambiente y participo, entre otros proyectos de la Red de Huertas Escolares como Extensionista/Agente Comunitario ya que desde INTA Mar del Plata. En este caso les vamos a comentar el proyecto de la “Huertalita” que se desarrolla en el CAPS Aeroparque (Centro de Atención Primaria de la Salud) que pertenece Centro de Extensión Universitaria Zona Norte. Se encuentra ubicado en Muga-buru y Pelayo que promueve de desarrollo de una huerta comunitaria en una salita de salud gestionada de manera intergeneracional. Allí funciona el proyecto de Extensión Huertas Mayores de la #Facultad de Ciencias de la Salud

y Trabajo Social de la UNMDP con el Programa de Promoción de la Salud y Soberanía Alimentaria de la UNMDP. Además, la técnica del INTA Mar del Plata Marcela Almendros que también participa en la Red de Huertas Escolares y la Secretaria de Salud de la Municipalidad de General Pueyrredón junto al CEU Zona Norte desde el año 2020 pero la articulación con las escuelas fue a partir del año pasado 2023.

En este proyecto participan adultos mayores de la comunidad barrial junto al equipo extensionista y

el equipo centro de salud. Desde el año pasado se intenta articular con las escuelas de la zona de influencia del CAPS Aeroparque: Jardín de infantes 911, Escuelas primaria 22 y Escuela Secundaria 67. La Escuela Secundaria 67 se encuentra trabajando desde su proyecto ambiental institucional con la Huertalita con el profesor Pablo así como lo hacían antes en el Programa “Raíces y Retoños” del INTA articulando a la/os niña/os y

jóvenes con los adultos mayores a través de lecturas y talleres ambientales con práctica en el centro de salud. Una experiencia sumamente enriquecedora.

A lo largo de este proyecto se han realizado diferentes talleres: iniciación a la huerta agroecológica, gestión de

residuos y compostaje, autoproducción de semillas para poder crear un banco de semillas agroecológicas, armado y mantenimiento del invernadero, siembra y cultivo de plantas aromáticas.

Seguimos planificando actividades con el centro de salud y la comunidad que asiste a los encuentros participativos que se realizan los terceros jueves de cada mes de 10 a 12hs en Pelayo y Muga-buru.



Actividades de extensión en la huerta agroecológica de la hogar escuela de San Fernando del Valle de Catamarca

Murúa Carrizo, F.^{1*}; Turraca, D.²; Villafañez, F.²; Barrionuevo, C.²; Salim, J.²

¹Cátedra de Horticultura y Floricultura, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Catamarca. Maestro Quiroga 55, Catamarca.

²Cátedra de Matemática, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Catamarca. Maestro Quiroga 55, Catamarca.

*Correo de contacto: fmuruacarrizo@agrarias.unca.edu.ar

Este proyecto se desarrolla en la Escuela Hogar Nº 601 “Fray Mamerto Esquiú”, ubicada en San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca. La misma cuenta con un sistema de jornada extendida (8:00 a 18:00 horas), en donde los niños y niñas comparten el almuerzo diariamente además de las actividades escolares ligadas a la apropiación de contenidos curriculares básicos.

La propuesta surge para dar respuesta a una demanda de docentes y directivos de la Escuela Hogar, hacia la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Catamarca, para que los acompañemos en un proceso técnico-social, para integrar los conocimientos académicos de los docentes universitarios, con los saberes y formas de trabajo cotidiano de la comunidad escolar, con la finalidad de aportar en forma conjunta a la mejora y funcionalidad de la huerta agroecológica escolar.

Actualmente la institución presenta una matrícula de alrededor de 210 estudiantes del nivel primario con edades de 6 a 11 años entre los distintos grados, de los cuales 90 utilizan la posibilidad de residencia en el hogar de la escuela. El espacio destinado a las actividades de huerta es de alrededor de 700 m². El equipo docente a cargo del cuidado de la huerta escolar está constituido por dos maestras, quienes son las encargadas de planificar las actividades de manejo y mantenimiento, además de las actividades educativas llevadas a cabo en el espacio de huerta con las y los estudiantes de los distintos grados.

Consideramos que la educación ambiental desde temprana edad en el ámbito escolar es fundamental para crear conciencia de su importancia y valor como ciudadanos responsables del ambiente en que vivimos. La Escuela Hogar, nos brinda la

posibilidad de desarrollar un proyecto que no solo enriquecerá el aprendizaje de las niñas y niños de esta institución, sino que también promoverá la educación saludable, la conciencia ambiental y el desarrollo de habilidades para la vida. Desde la Facultad de Ciencias Agrarias- UNCA, la temática agroecológica también es prioritaria y nos ofrece una oportunidad para enlazar la teoría con la práctica, en nuestros estudiantes de grado, creando un espacio de aprendizaje significativo y transformador.

La huerta agroecológica de la Escuela Hogar, es un espacio productivo y pedagógico. El cual no solo enriquece el aprendizaje de sus estudiantes, sino que también promueve la soberanía alimentaria en la comunidad escolar y familiar.

En este contexto los docentes y directivos no solo solicitaron que se les provea de actualización de conocimientos en el manejo de una huerta agroecológica y otros aspectos relacionados a la temática. Además, su búsqueda estuvo orientada en mejorar y potenciar las capacidades y alcances de este espacio ampliando la visión respecto a aspectos de la economía, promoción del cuidado ambiental, integración y aplicación de saberes de matemática y la importancia de la alimentación saludable en la comunidad escolar.

El objetivo general de este proyecto se basa en facilitar procesos participativos de organización y funcionalidad de una huerta agroecológica, a través de la formación del equipo docente y el fortalecimiento de redes sociales que promuevan su capacidad de autogestión. De esta manera se contribuye a la conformación de un espacio de educación agroecológica, en donde los niños y niñas de la Escuela Hogar puedan integrar conceptos y contenidos curriculares, por medio de



una experiencia vivencial, que les permita lograr aprendizajes significativos.

Dentro del ámbito académico (estudiantes universitarios) buscamos articular las funciones de docencia y extensión, contribuyendo a la formación de los futuros profesionales en la temática de extensión y agroecología, promoviendo en los estudiantes una visión crítica de las diversas realidades sociales y productivas a partir de una práctica vivencial en terreno.

El proyecto se realiza con una metodología de intervención participativa. Dio inicio en septiembre del corriente año y se extenderá hasta marzo de 2025. Cuenta con las siguientes etapas ya desarrolladas:



Figura 1. Sector de la huerta de la Escuela Hogar, en donde una de sus docentes a cargo, está regando los canteros en donde sembraron hortalizas y flores.

Presentación de actores y reconocimiento de la huerta: en esta etapa se realizó la presentación del proyecto de extensión, en una reunión con directivos y docentes participantes de la Escuela Hogar, con la finalidad de acordar las actividades previstas, efectuar los ajustes necesarios a la propuesta original, según sugerencias de los actores involucrados.

Diseño de la huerta

Se realizaron talleres participativos con los integrantes del equipo de las cátedras, los estudiantes universitarios y el equipo docente escolar, con la finalidad de rediseñar la huerta en el espacio físico asignado y definir los cultivos a realizar.

Talleres de capacitación: se dictaron en las instalaciones de la Escuela Hogar capacitaciones sobre agroecología (polinizadores y su importancia, cría de lombrices y compostaje) adaptadas para los estudiantes de la escuela. También se brindó otra capacitación sobre matemática y geometría utilizando elementos existentes en la huerta, para poner en contexto y llevar a la práctica estos contenidos curriculares.

Las etapas finales estarán relacionadas a continuar con las actividades propias del manejo de la huerta y la siembra en bandejas multiceldas de hortalizas de hoja para la próxima temporada otoño-invernal. Así mismo, al finalizar el proceso del proyecto, se analizará con todos los participantes el cumplimiento de objetivos, se hará difusión de la experiencia en distintos medios y se propondrán nuevas maneras de vinculación entre ambas instituciones.

Esperamos que este proyecto también sirva para que los niños y niñas de la Escuela Hogar, vuelquen los conocimientos adquiridos y formen en sus hogares junto a sus familias pequeñas huertas para seguir replicando la experiencia de producir y alimentarse saludablemente.



La huerta agroecológica como proyecto escolar con perspectiva socio comunitaria y cooperativa

Benítez, Natalia¹; Glinka, Silvana Noemí^{2*}

Docente de la Escuela Provincial N°300 Pionero Alberto Nobs. Ruiz de Montoya, Misiones.

² Técnica en Horticultura y Cultivos Intensivos/Docente.

**Correo de contacto: glinkasilvana@gmail.com*

Una huerta agroecológica es una puerta al acceso de un sin número de contenidos curriculares establecidos en las normativas, que pueden ser desarrollados de manera interdisciplinaria.

Todo conocimiento puesto en práctica representa un grado de mayor significación para el alumno. Lo que aprende de manera experimental, directa, práctica, es un saber que nunca olvidará y lo aplicará a su vida cotidiana. Enseñar el valor de este espacio implica, no sólo el conocer las características de un suelo, las etapas de crecimiento de una planta, sino también el aprovechamiento que se le puede dar a estos recursos obtenidos, a cómo puede llevarnos a alcanzar una “SOBERANÍA ALIMENTARIA,” que implica el derecho a una alimentación equilibrada, sana, libre de agrotóxicos y lo más importante al alcance de todos.

En la escuela podrán aprender a cómo diseñar, crear, planificar, aprovechar una huerta. Lo obtenido podrán aprovecharlo para enriquecer los aportes de los alimentos servidos durante el almuerzo. En sus hogares podrán reproducir lo adquirido, explicar los beneficios que su implementación tendrá para su salud y bienestar.

Este proyecto surge como una forma de brindar a los alumnos de sexto y séptimo los conocimientos básicos de una huerta, involucrando a las familias en los aportes y buscando que los estudiantes repliquen en sus casas lo que aprenden en la escuela. El taller se está llevando a cabo dos veces a la semana donde se articula con otras áreas como ser Ciencias Sociales, Ética, Lengua, Matemática, etc. en una escuela que tiene la particularidad de que es de jornada extendida. Consideramos que aprender a trabajar la tierra y cultivar nuestros propios alimentos es una experiencia sumamente enriquecedora en todos los aspectos. En primer lugar, arroja un sentido de pertenencia

hacia lo que se produce, además intensifica los valores cooperativos potenciando el trabajo en equipo de manera colaborativa. La idea principal es que los alumnos puedan producir los alimentos que luego preparan y consumen en el comedor, realmente es una experiencia sumamente satisfactoria tanto para los alumnos como para las docentes.

El trabajo que se está realizando comenzó “desde cero” limpiando y despejando el lugar, armando los primeros canteros, preparando y abonando la tierra con el abono que los alumnos trajeron de sus casas o algunos padres acercaron a la escuela. En principio, se plantó mudas de cebollita y ajo, luego pepino, repollo y acelga que fueron donadas por un productor de la zona. Luego, se trasplantó perejil, lechuga de distintas variedades que también fue parte de una donación de una productora y docente amiga. Más adelante, se agregaron más canteros para plantar mudas de tomates que fueron donadas por el padre de una de las docentes del proyecto. Por otro lado, hemos logrado una capacitación con un docente y técnico del INTA que realizó un taller de siembra, preparación y abonado de los canteros.

Actualmente, se llevó a cabo la cosecha de una cantidad importante de pepinos y lechugas que se prepararon varias ensaladas a lo largo de muchas semanas, cebollitas (que fueron picadas y guardadas en bolsas en un congelador para utilizarlas en el comedor), la acelga se utilizó para preparar tortillas. En este momento, se está por cosechar una variedad de zapallo con la que pensamos preparar mermeladas y los tomates que aún están madurando, pero tendremos una gran cantidad que pensamos preparar salsa de tomate y otra parte congelar para tener al inicio del año 2025. También, hace algunas semanas, se llevó a



cabo en la escuela una muestra anual de las áreas especiales y nuestro taller de huerta tuvo su espacio, en el cual pudimos mostrar a los colegas, padres y comunidad en general, todo lo que estamos logrando con el esfuerzo y responsabilidad de los alumnos que integran este proyecto. Además, durante las vacaciones hemos proyecta-

do seguir con el trabajo de limpieza y lo próximo que pretendemos lograr: el cercado del lugar. Este esperanzador proyecto tiene sanas y abundantes ambiciones que apuntan a involucrar los diferentes sectores del establecimiento, como así también, a los diferentes agentes externos que tienen la intención de involucrarse desde la colaboración en esta iniciativa.



Introducción al Calendario Biodinámico

Mariqui Trassens

¹ Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Las grandes civilizaciones antiguas americanas, mesopotámicas, persas, chinas y otras más, fueron las que desarrollaron las plantas comestibles, que hoy se cultivan. Este desarrollo de la Agricultura fue acompañado por un extraordinario conocimiento Astronómico. De esta forma surgen los diferentes calendarios Agrícolas-Astronómicos, orientando a las diferentes actividades culturales, según los ritmos del Sol, la Luna, los Planetas y sus posiciones frente a las constelaciones de las estrellas zodiacales.

Con el avance de las ciencias agrícolas con mirada materialista y mecanicista se fue transformando la Agricultura “antigua” Viva, en Agricultura “moderna” Muerta.

A partir de 1950 María Thun (1922 – 2012), comienza las investigaciones, tanto en campo como en laboratorio, basándose en el método Bodi-

námico, que fue desarrollado por Rudolf Steiner, en 1924, en su ciclo de conferencias para agricultores en Koberwitz (R. Steiner, 2009. Curso sobre Agricultura Biológico Dinámica, Ed. Antroposófica). Ya en ese momento, los agricultores estaban preocupados por la disminución de fertilidad de sus suelos, pérdida de calidad en sus cultivos y el creciente uso de sustancias químicas. María Thun unas décadas más tarde, desarrolló sus ensayos en cultivos, y fue surgiendo una ley fundamental: que las constelaciones de Zodiaco son de gran importancia para el crecimiento de la planta y actúan a través de Sol la Luna y los planetas, que a su vez transmiten sus fuerzas a la planta por medio de los elementos clásicos: calor, luz o el aire, el agua y la tierra (M. Thun, 1994. Stuttgart). Parte de estas investigaciones se plasmaron en el Calendario Biodinámico (Figura 1).

Días de siembra de Diciembre

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
1 ☉ - m♄ 1º Adviento ♄ 3 ♄ 3	2 ☾ 19 ---7 15/16 🍎 m♄ 16 ♄ 16	3 🍎 ♄ 16 ♄ 16	4 🍎 ♄ 16 ♄ 16	5 🍌 0 ♄ 16	6 🍌 ♄ 16 ♄ 16	7 🍌 1/2 🌻 ♄ 16 ♄ 16
8 2º Adviento ☼ 3 ---9 20/21 🌻 --- 21 ♄ 16	9 ☾ 17 ☼ 3 ---9 12---21 🌻 --- 21 ♄ 16	10 🌻 ♄ 16 ♄ 16	11 🌻 12/13 🍎 21 --- 23 ♄ 16	12 Pg 10 --- 23 ♄ 16	13 🍌 4/5 ♄ 16 ♄ 16	14 🍌 ♄ 16 ♄ 16
15 3º Adviento ☼ 6 15/16 🌻 ♄ 16 ♄ 16	16 🌻 ♄ 16 ♄ 16	17 🌻 16/17 ♄ 16 ♄ 16	18 🌻 3---9 ♄ 16 ♄ 16	19 🍌 7/8 🍌 10/11 ♄ 16 ♄ 16	20 ☉ - ♄ 2/3 ♄ 16 ♄ 16	21 🍌 ♄ 16 ♄ 16
22 4º Adviento 🍌 3/4 15 ♄ 16 ♄ 16	23 🍌 17/18 ♄ 16 ♄ 16	24 Nochebuena Ag 3 8/9 ♄ 16 ♄ 16	25 Navidad ♄ 16 ♄ 16	26 🌻 ♄ 16 ♄ 16	27 🌻 12/13 ♄ 16 ♄ 16	28 🌻 ♄ 16 ♄ 16
29 🌻 ♄ 16 ♄ 16	30 ☾ 2 ♄ 16 ♄ 16	31 San Silvestre ♄ 16 ♄ 16				

Mercurio	Venus	Marte	Júpiter	Saturno	Urano	Neptuno	Plutón
♄ R 15 m♄ R	♄ 6 31 ♄ 31	♄ 6 6 ♄ R	♄ R	♄	♄ R 25 ♄ R	♄ R 8 ♄	♄

OBSERVACIONES DE DICIEMBRE 2024

1 | Sol en Escorpio
1º Domingo de Adviento
Nodo descendente de Mercurio
8 | 2º Domingo de Adviento
Eclipse de Saturno
9 | Eclipse de Neptuno
15 | 3º Domingo de Adviento
18 | Eclipse de Marte
20 | Sol entra en Sagitario
21 | Solsticio de Verano 6:20

22 | 4º Domingo de Adviento
24 | Nochebuena
25 | Navidad
31 | San Silvestre | Fin de año

Período de trasplante:
del 2 a las 20 hs. hasta el 15 a las 15 hs.
y del 30 a las 3 hs. hasta el 31 a las 24 hs.

¡Feliz 2025!

Los símbolos zodiacales se refieren a los cuadros estelares astronómicamente visibles, NO a los signos astrológicos

Figura 1. Hoja correspondiente el mes de diciembre 2024 del Calendario Biodinámico.



El Calendario Biodinámico es una herramienta para organizar y orientar las tareas agrícolas que habitualmente realizamos. El calendario por sí solo, no nos garantiza “soluciones mágicas”, pero nos acompaña. Es muy importante que cada uno haga sus observaciones y realice sus propios ensayos.

Los Ritmos a lo largo del año (Figura 2).

Ritmo anual del sol. Es el recorrido del sol (punto de vista geocéntrico) a lo largo de un año de 365 días y unas horas, según el calendario Gregoriano, con posiciones que van desde las más cercanas a las más lejanas. Generándose así las diferentes estaciones del año (equinoccios y solsticios).

Ritmo tropical lunar. La luna imita este movimiento de ascenso y descenso anual del Sol, en 27,32 días. Este ritmo no es fácilmente perceptible para nosotros, (Luna ascendente y luna descendente).

Ritmo sideral lunar. Con respecto a las estrellas, la luna pasa en 27,32 días delante de las 12 constelaciones (Astronómicas). Los días que tarda en pasar por cada constelación, difieren entre sí; y varían de año a año. Por lo tanto, no debe confundirse con las posiciones astrológicas, que están fijas (2000 años AC). Debido a los estímulos que transmite la constelación delante de la cual está posicionada la luna, podemos distinguir cuatro grupos:

- Fuego: Aries - Leo- Sagitario
- Aire/Luz: Géminis - Libra - Acuario
- Agua: Cáncer - Escorpio - Piscis
- Tierra: Tauro – Virgo – Capricornio

Ritmo Sinódico Luna. La luna recorre la órbita en 29,5 días y corresponde a las fases que cono-

ceamos. Vemos crecer o decrecer la cara iluminada de la luna por el sol (punto de vista geocéntrico).

- Luna nueva (Tierra-Luna-Sol), la luna que no vemos (oscura).
- La luna va creciendo hasta la fase Cuarto creciente la mitad iluminada.
- Luego de 14 días de Luna nueva tenemos la fase Luna Llena, opuesta al sol (Luna-Tierra- Sol), luna iluminada.
- A partir de aquí comienza a decrecer su cara iluminada hasta llegar a la mitad Cuarto menguante, completando el ciclo hasta la Luna nueva.

Ritmo de la tierra. A la mañana expira, semeja a la primavera. Al medio día es la quietud del verano. A la tarde inspira como sucede en el otoño y cuando llega la noche estamos en la noche cósmica del invierno.

Posiciones que interfieren en el desarrollo vegetal:

✓ La órbita que realiza la luna alrededor de la tierra, es una elíptica, por lo tanto, el radio no es el mismo. Está a veces más cerca y a

veces más lejos. Cuando está más lejos es el Apogeo Ag, es el momento en el que tiene menor influencia, favorece la luz, el aire más seco. Cuando está más cerca, es el Perigeo Pg, en este caso su influencia es excesiva, mucha humedad que puede traer enfermedades fúngicas en los cultivos, por lo que no se recomienda intervenir.

✓ La órbita alrededor de la luna está en un plano inclinado respecto al plano de la elíptica 5°8'. "Plano imaginario donde se desplaza el sol. La luna cruza dos veces ese plano en 27,28 días, Nodo Ascendente y Nodo Descendente. Estos son momentos de interferencia o perturbación en la naturaleza.

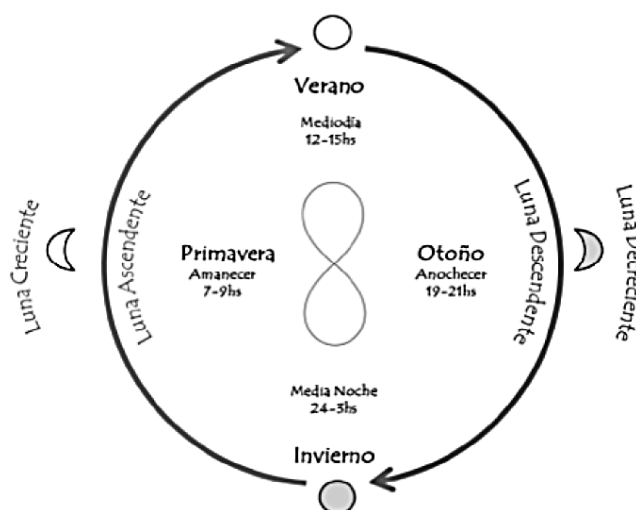


Figura 2. Ritmos a lo largo del año.



Trígonos. Son posiciones especiales entre planetas, en donde se ve favorecido un elemento y por consiguiente una parte de una planta. Trígono de Fuego (Raíz), de Agua (Hoja), de Aire (Flor) y de Fuego (Fruto).

Orientación para el uso del Calendario

Podemos observar en cada recuadro del calendario, un icono que representa las diferentes partes de la planta, Raíz, Hoja, Flor y Fruto. Esto nos indica, en función de las constelaciones, que parte de la planta se ve favorecida.

Se encuentran indicadas las fases de la luna, de Luna nueva a Luna llena. La luna creciente que va

de la LN a la LLL va a favorecer el crecimiento de las plantas y esto se incrementa 48 hs antes de la LLL. También hay mayor actividad de insectos, parásitos internos y externos, entre otros.

En la parte inferior de los recuadros vemos una raya continua (dos semanas aproximadamente), de color verde, que cuando está marcada, indica que la luna está descendente y cuando falta, la luna está en posición ascendente. Cuando está descendente las fuerzas están en la tierra, es un momento favorable para trasplantes. Mientras que cuando la luna está ascendente, las fuerzas están en la parte aérea de la planta, siendo propicio para las cosechas.

Bibliografía

M. Thun, 1994. Sembrar, plantar y recolectar en armonía con el cosmos. Traducido por A. Altes. ISBN 978-987-1368-94-5. Ed. Antroposófica 2010.

Calendario Biodinámico 2024. Asociación para la Agricultura Biodinámica. www.aabda.com.ar. AAB-DA Ediciones.



Reseña del taller de Producción de Hongos

Tietze, Eleonor¹

¹Integrantes del proyecto “Huertas Escolares Agroecológicas. Construyendo Soberanía Alimentaria desde el Pie”,
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

En el marco de los Talleres de la Red de Huertas Escolares surgió en numerosas oportunidades la inquietud acerca de los hongos. Los hongos son organismos fascinantes y complejos que desempeñan un rol fundamental en los ecosistemas, varían en su tamaño desde muy pequeños como levaduras y mohos, hasta los más conocidos como son los champiñones y distintas setas. En el contexto de la agricultura y la educación ambiental, los hongos ofrecen múltiples beneficios, como su capacidad para enriquecer el suelo, promover la biodiversidad y, en algunos casos, ser una fuente de alimento nutritiva. Su cultivo en huertas escolares no solo permite introducir conceptos de biología y ecología, sino que también brinda una oportunidad para explorar prácticas agrícolas sostenibles, estimulando la curiosidad y el aprendizaje práctico entre los estudiantes. Por esto, movidos por la inquietud de los y las docentes que participan de Red de Huertas se organizó un taller sobre el cultivo de hongos comestibles. El taller se realizó en dos encuentros y reunió a un total de 30 docentes, con 15 participantes en cada uno de los encuentros. El objetivo principal

fue proporcionar a los educadores herramientas prácticas y conocimientos específicos sobre el cultivo de hongos, un recurso valioso para enriquecer los proyectos pedagógicos en huertas escolares.

El Taller estuvo a cargo de la Lic. Lorena Rodríguez Urroz, quien es productora agroecológica y está a cargo de Ostrica, una bioplanta joven de Mar del Plata, dedicada a la producción intensiva y no estacional de hongos comestibles y medicinales

(<https://www.instagram.com/ostrica.argentina/>).

En cada una de las ediciones de los talleres se inició con una introducción a las características de los hongos y con un acercamiento a la producción de hongos comestibles. Después se les dio a cada una y uno de las y los docentes un kit para realizar una producción, que luego terminarían en sus casas. La propuesta fue muy bien recibida desde sus inicios y con expectativa de ser repetida en nuevas ediciones.

En el siguiente [enlace](#) encontrarán el material teórico práctico del taller.



Figura 1. Participantes del taller del mes de septiembre de 2024.



En este 2024 las huertas escolares y comunitarias debieron atravesar numerosos desafíos en contextos hostiles o adversos, con pocos recursos, desfinanciamiento, nuevas problemáticas, gran inestabilidad laboral, y la desaparición de instituciones que eran un gran sostén para ellas.

Esta edición recupera las voces de quienes siguen apostando a proyectos colectivos, donde aún hay fuerzas para promover una manera diferente de producir alimentos, de relacionarnos con el ambiente y con nosotrxs mismxs. Estas personas son ejemplo de que lo último que debe abandonarse es la esperanza de poder transformar la realidad injusta que nos rodea, y de que somos muchos quienes continuamos en este camino.

Las imágenes de la tapa y contratapa de esta revista están inspiradas en sus palabras y representa una suerte de pequeño homenaje a todxs aquellxs docentes, directorxs y referentes que hacen de las escuelas, comedores y espacios comunitarios, lugares donde quienes participan encuentran contención, pueden expresarse libremente y desarrollar al máximo sus potencialidades.





FACULTAD de CIENCIAS
EXACTAS y NATURALES
UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA



Secretaría de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Ministerio de Economía
Argentina